

“Arrepentíos, Y Creed En El Evangelio” (Mar. 1:15)

¡La inmensa mayoría quienes profesan el cristianismo, no saben las respuestas vitales de estas elementales preguntas — TAN IMPORTANTES — y muchas otras relacionadas con el verdadero evangelio de la Biblia! ¡Esto es porque el conocimiento de lo que realmente es el evangelio ha sido ocultado al mundo durante siglos!

Apocalipsis 12:9 revela: “Satanás...engaña al mundo entero” ¡Qué declaración más asombrosa! ¿Usted lo cree? ¡Si esto es verdad, por implicación ciertamente se aplicaría a un tema tan crucial como lo es el significado y el entendimiento correcto del EVANGELIO!

Algunos proclaman un “evangelio de salvación”, otros un “evangelio de gracia”. Aún otros creen en un “evangelio de milagros” o en un “evangelio social”. Más aún; otros piensan en un “evangelio de alimentos”, “sanación” o de “fe”. Y hay algunos quienes simplemente piensan en un “evangelio musical” cuando oyen esta palabra. ¡Todas estas ideas creadas por el hombre, nos revelan que ignoran la verdad descrita en la Biblia!

El apóstol Pedro también predicó acerca del reino de Dios: “Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro. 1:11). De manera semejante lo hizo el apóstol Santiago: “Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?” (Santiago 2:5).

Lucas registró que Jesucristo comisionó a sus discípulos a predicar este mismo mensaje: “Habiendo reunido a sus doce discípulos...Y los envió a predicar el reino de Dios” (Luc. 9:1-2). Poco después, Él envió a otros setenta a predicar, llevando también el mismo mensaje del “reino de Dios” (10:1, 9).

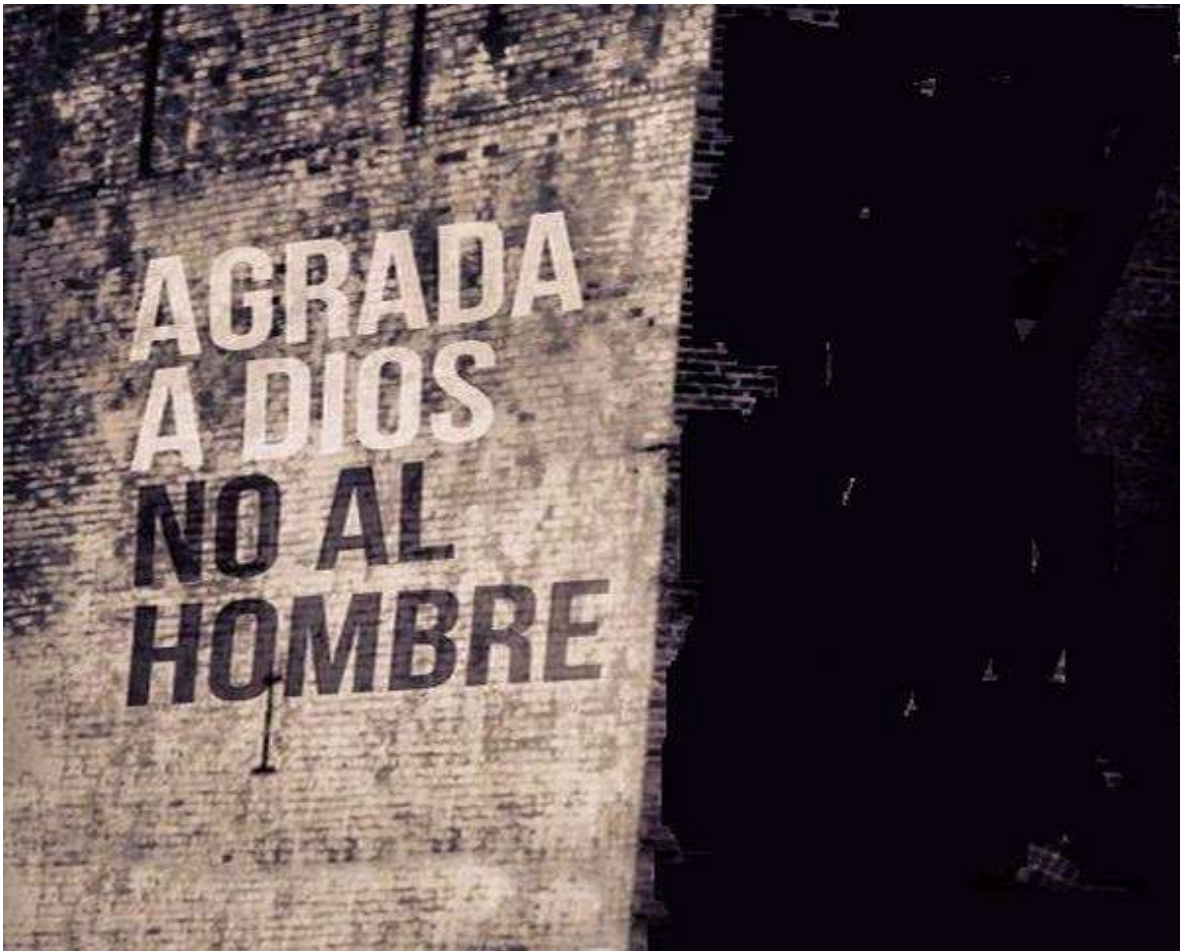
Las personas que han nacido de nuevo son las personas que están unidas a Cristo, que esperan confiadamente a Cristo en su 2da. Venida y hacen lo que Cristo hizo para agradar a Dios, de esa manera se les puede llamar hijos de Dios. 1Juan 2:28 y 29. Dice: Ahora, hijos míos, sigan unidos a Cristo. Así, cuando él regrese, lo estaremos esperando confiadamente y no pasaremos por la vergüenza de ser castigados. Como ustedes saben, Jesucristo hace todo lo que le agrada a Dios. Por eso también deben saber que todo el que hace lo que a Dios le agrada, es hijo de Dios.

La palabra de Dios determina que las personas que aún continúan practicando la ley de Moisés no han nacido de nuevo. Véase. 2.Corintios 3:14,15 y 16. Dice: Pero ciertamente a ellos = (Los seguidores de la Ley de Moisés) se les quedó embotado el entendimiento, pues cuando en el día de hoy leen en las Escrituras del antiguo pacto, siguen cubiertos por aquel mismo velo de incompreensión que ya ha sido levantado por Cristo. Es decir, que cuando actualmente leen los escritos de Moisés, mantienen tendido sobre el corazón y el

entendimiento aquel velo, que les será levantado definitivamente el día en que se conviertan al Señor.

“Maldito aquel que no cumpla todas y cada una de las disposiciones escritas en el libro de la ley”. Es, pues, evidente que Dios no dará por justo a nadie por haber obedecido a la ley de Moisés, sino que únicamente por medio de la fe será tenido el hombre por justo delante de Dios. Así lo dijo el profeta Habacuc: “El que es justo por la fe vivirá”, y la ley dice: “El que cumpla estas cosas, vivirá por ellas”. Pero Cristo nos ha liberado de la maldición de la ley Mosaica, cargando sobre sí mismo, al morir en la cruz, la maldición que a nosotros nos correspondía, porque dicen las Escrituras: “Maldito el que muere colgado en un madero”.

Jesús les ordenó a sus discípulos que enseñaran exactamente lo que habían aprendido de él: “enseñándoles que guarden las cosas que os he mandado . . .” (Mateo 28:20). Él condenó la costumbre de remplazar los mandamientos de Dios con las tradiciones de los hombres. En Marcos 7:8-9 podemos ver lo que tan claramente dijo al respecto: “Dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres . . . Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición”.



POR: BEN ROBERT.